

ARTÍCULO

Una travesía hacia Moçâmedes: migraciones atlánticas y la creación de una ciudad en el sur de Angola en el siglo XIX.

Laila Brichta.

Profesora de Historia de la UESC

lailabrichta@gmail.com

RESUMEN

En el litoral de Angola, al norte del Cabo Negro, a unos cuatrocientos kilómetros al sur de Benguela, se creó en 1849 una colonia agrícola portuguesa con el nombre de Moçâmedes. En 1855 fue elevada oficialmente a la categoría de pueblo, y dos años después se creó una aduana, que pasó a regular el comercio de la región. El éxito del emprendimiento portugués, que costeó el viaje e instalación de colonos salidos de Brasil, permitió a lo largo del tiempo el desarrollo de nuevas rutas comerciales en el Atlántico, a partir del momento en que el comercio de esclavos llegaba a su término, trato que propició las relaciones intercontinentales por más de tres siglos. A mediados del XIX, Moçâmedes se transformó en la mayor ciudad del sur de Angola, durante el tiempo de la colonización portuguesa.

Palabras claves: Moçâmedes, la inmigración portuguesa, colonias, Brasil, Atlántico.

A trip to Moçâmedes: Atlantic migrations and the creation of a city on the south of Angola in the XIX century.

ABSTRACT

On the coast of Angola, in the north of Cabo Negro, about four hundred kilometers to the south of Benguela, a Portuguese agricultural colony was created in 1849 under the name of Moçâmedes. In 1855, it was officially raised to the category of town, and two years later a custom office was created, which became the regular trade of the region. The success of the Portuguese venture, which financed the trip and the installation of settlers from Brazil, allowed for a long time the development of new trade routes in the Atlantic, from the moment the slave trade came to an end. This treatment fostered intercontinental relations for more than three centuries. In the mid-nineteenth century, Moçâmedes became the largest city in southern Angola, during the time of Portuguese colonization.

Keywords: Moçâmedes, Portuguese Immigration, colonies, Brazil, Atlantic.

INTRODUCCIÓN

Portugal estuvo ocupando el territorio angoleño, reclamando para sí tierras, mano de obra y derechos de explotación de las riquezas, en confrontación directa con los pueblos nativos de la región y con otras naciones imperialistas, especialmente con Gran Bretaña (Parada, 2013); algunos proyectos de ocupación fueron articulados y puestos en práctica por los portugueses. La fundación de la colonia agrícola de Moçâmedes en 1849 fue el proyecto de mayor éxito en el siglo XIX, cuando la presencia de Portugal en África presentaba un carácter nominal, más de autoafirmación que de presencia efectiva (Valentim, 1998).

.La colonia de Moçâmedes en la costa Sur de Angola, fue fundado a partir de la llegada de un grupo de colonos enviados por Portugal y Brasil, con la tarea de crear una colonia agrícola. Estos primeros colonos llegaron en el barco brasileño *Tentativa Feliz*, acompañado del bergantín de guerra portugués *Douro*, contratado con fondos de dos bancos lusitanos en el año 1849. Partieron el 23 de mayo desde Recife, Pernambuco en Brasil, llegando a su destino dos meses más tarde. Eran alrededor de 170 portugueses (Diario de Pernambuco, 1849). Al llegar, fueron enrolados a la empresa colonial por contrato para la explotación de tierras que les fueron asignadas, teniendo como tarea hacerla productiva para transformar Moçâmedes en una colonia agrícola lucrativa. Un año después, en 1850, llegó la segunda oleada de colonos, también emigrados de Recife (Diário de Pernambuco, 1850), con el mismo destino, y la tarea de fortalecer la construcción de la colonia deseada por el Estado portugués, el cual promovió esta acción.

La colonia agrícola no alcanzó el resultado económico deseado, pues se esperaba que fuera una colonia exportadora de azúcar y de otros productos tropicales importantes para el comercio internacional en aquella época. Para iniciar la agricultura con vistas a la exportación, se enviaron semillas de las haciendas cañeras, propiedades de Ana Joaquina Santos, quien poseía la mayor empresa de Angola en la época, además muchas tierras lucrativas en la región de Luanda (Ferreira, 2013), y maquinarias como molinos y plantas traídas de Brasil, el mayor productor de azúcar del mundo hasta ese momento ¹.

El proyecto tenía la idea de transformar la región en exportadora de productos tropicales que podría aumentar las divisas del Estado portugués, en crisis desde 1882 con la pérdida de Brasil, su colonia de mayor rentabilidad. Es innegable que mientras se produjo la acción de ocupación en África austral, la colonia tuvo un gran éxito, a pesar del fracaso agrícola inicial. Además, Moçâmedes se transformó en productora de un grupo de mercancías relevantes para el comercio africano - como pescado, carnes, cueros - y creó un movimiento comercial entre los puertos africanos y con Portugal, importando toda suerte de mercancías para una sociedad que se ampliaba.

La fundación de Moçâmedes con colonos luso-brasileños

La historia de la ciudad de Moçâmedes se inicia antes de la fundación de esta como colonia, con las expediciones portuguesas de reconocimiento militares enviadas en 1785 al sur del litoral angoleño, y autorizadas por el primer Barón de Mossâmedes. En ese momento, este señor de la

¹ *Diário de Pernambuco*, 24 de maio de 1849, seção Movimento do Porto, p.3

nobleza lusitana ocupaba el cargo de Capitán General de Angola, con la función de coordinar la defensa de los intereses portugueses en algunos puntos del continente africano donde ya había presencia del Imperio Colonial. El Capitán General intentó garantizar la presencia lusitana en la región y también ampliarla, revelando las intenciones crecientes de Lisboa en ocupar más tierras de ultramar, por ejemplo, Luanda, la ciudad de origen portugués más antigua en Angola, fundada en 1575.

En 1785 se produce la primera campaña militar de reconocimiento de la región, más al sur del territorio, la cual fue autorizada por Luanda, sede del Gobierno General, pero partió de Benguela, segunda ciudad fundada por los portugueses en 1617. Se compuso de un grupo que viajó por mar, liderado por Luis Cândido Cordeiro Pinheiro Furtado y otro por tierra, liderado por Gregorio José Mendes (Mendonça, Manuel J., 1950). El pequeño poblamiento que se estableció a partir de esa expedición recibió su nombre en homenaje al gobernador portugués en Angola, el Capitán General, que autorizó el viaje.

Curiosamente, este mismo sujeto fue Gobernador General de Goiás, en Brasil. En el interior del territorio brasileño, el Señor de Mossâmedes, futuro Barón, fijó residencia en 1774 en una pequeña villa rebautizada con su nombre. Y si en Brasil la ciudad de Mossâmedes generó poco impacto en el desarrollo nacional, manteniéndose como una ciudad de pequeño porte hasta los días de hoy, lo mismo no se puede decir de su homónima en Angola.²

Moçâmedes en Angola, se instaló en la bahía que lleva el nombre de Angra do Negro, llamado así desde 1485, cuando en su tercer viaje de Diogo Cão estableció a Cabo Negro como el modelo de asentamiento³. El portugués utiliza a éste para crear y justificar el derecho de poseer y dominar las tierras de ultramar. Sin embargo, la primera inversión de mayor peso de la Corona en la región fue la transferencia de emigrantes portugueses para crear una colonia agrícola en 1849-1850, aunque 10 años antes de este proyecto, la región se había vuelto ya familiar para los portugueses debido una segunda expedición.

Esta segunda expedición a la región en 1839 tuvo como objetivo, en las palabras de Sá da Bandeira, "asegurar lo que nos pertenece"⁴, después de todo, exploradores franceses ya habían circundado la región y solicitaron al gobierno de Francia la construcción de un presidio para el envío de los desterrados, como había sugerido el viajero João Batista Douville (Luz Soriano, 1860). La expedición portuguesa de 1839 también asumía otro objetivo, la de establecer relaciones con los pueblos nativos y crear una factoría, donde ya había una pequeña población militar, marcando la presencia lusitana en la región desde el comienzo de la primera campaña. A partir de esa segunda expedición, comandada por Pedro Alexandrino da Cunha (por mar) y João Francisco García (por tierra), se creó el Fuerte de San Fernando, que sirvió de cárcel.

La abundancia de pescados en la región, permitía el suministro de víveres a los viajeros y habitantes de la región, estimuló la fijación de algunos colonos alrededor de 1840. El gobierno distribuyó ocho factorías para gente dispuesta iniciar la colonización, como Ana Joaquina Dos

² Para os indicativos econômicos e sociais de Mossâmedes ver os dados do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística na página <http://cidades.ibge.gov.br/xtras/perfil.php?codmun=521390>, visitada em 03/10/2016

³Júlio Torres, op. cit, p.21

⁴ Visconde Sá da Bandeira, ministro do Ultramar, nas *Instruções* de 1838, dirigidas ao governador geral de Angola, diante da iminência da segunda expedição. Ver em Júlio Torres, op. cit., p. 74

Santos, que en 1843 había mandado para allá Fernando José Cardoso Guimarães y Luís Baptista Fins, con la finalidad de iniciar una zona de pesquería (Alfredo Felner, 1925). Según el relato de un colono de 1856, Da Ana mandó llevar también "*esclavos de todos los oficios y todos los arreglos (...) incluyendo hasta marineros blancos*" para el montaje de la pesquería⁵, la cual contó con la presencia efectiva de los portugueses que se establecieron en la región. Sin embargo, con el tiempo la única fábrica que permaneció productiva fue la de Bernardino Paperback, que murió en 1860 como ciudadano distinguido Moçâmedes. Las otras fábricas no se desarrollaron, por no decir prácticamente que fueron inexistentes en 1850.

A pesar de estas campañas, el marco fundador de Moçâmedes recordado en la memoria local, ha sido la tercera expedición de 1849/1850, compuesta de colonos que permanecieron en la región y procedían de Brasil, salían de Pernambuco hacia el sur de Angola, pues de manera excepcional los colonos venían de Portugal. Eran, en su mayoría, comerciantes que debían convertirse en agricultores en África, mediante un contrato de trabajo se les asignaron tierras, semillas y herramientas para el inicio de la vida en el campo. Estos portugueses, al darse cuenta del impulso y la búsqueda de extranjeros que vivían en ese momento en Brasil para el establecimiento en África, se organizó una expedición a través de una organización política dirigida por un inmigrante y profesor de latín en el liceo de Pernambuco, Bernardino de Figueiredo Freire Abreu e Castro (José Vicente, 1969). La partida de la comunidad desde Brasil fue dirigida por el consulado portugués en Pernambuco, en la figura del cónsul Baptista Joaquim Moreira, entre 1848 y 1850.

Bernardino Freire había escrito al Ministerio de Ultramar en Lisboa en 1848, pidiendo ayuda al gobierno para retirar la comunidad portuguesa de Recife, que se sentían amenazados por los actos de violencia cometidos por los brasileños contra los extranjeros. Informado del tema en esta carta, la disposición para dirigir la comunidad a cualquier lugar en el continente africano, donde el Consejo Ultramarino considerara conveniente. La respuesta fue rápida: se envió a Brasil un conjunto de informaciones sobre Moçâmedes, como nos revelan *Las Memorias* de Brito Araña (De Brito Aranha, 1871), a partir de las cuales se definió el destino de los emigrantes, que pasaron a ser colonos. Esta articulación entre Recife y Lisboa revela que los portugueses de Pernambuco tomaron la iniciativa de fundar una colonia en África, esta iniciativa fue, sin duda, guiada por el Consejo Portugués de Ultramar, que ya tenía una fuerte intención de ocupar la región en el sur de Angola antes de que lo hicieran otras naciones extranjeras.

La idea de la colonización de África se sumerge en el contexto de la pérdida de Brasil como colonia, Portugal fue desestabilizado económicamente y estaban buscando formas de compensar esa realidad (V. Alexandre, 1992): La disposición de un grupo de portugueses a instalarse en el sur de Angola, llegó en un momento oportuno para que el imperio colonial portugués en crisis promoviera rápidamente la empresa, proporcionando subsidios económicos y logísticos a quienes estaban dispuestos a cruzar el Atlántico.

⁵Bernardino Figueiredo. "Ofício de 27 de novembro de 1856 ao Vice Presidente da Câmara" *apud* Alfredo Felner, op. cit.

Cuando llegaron a Moçâmedes, los primeros colonos acabaron siendo contratados como "personas de Brasil", reflejado de esta forma tanto en la documentación como en la literatura, aunque eran ciudadanos portugueses, súbditos de Su Majestad, la Reina María II⁶. Por tanto, es razonable pensar en esos individuos como luso-brasileños, así está confirmado en el viaje transatlántico de América hacia África. Al final, los portugueses que fueron para Moçâmedes salidos de Pernambuco ya forman parte de una comunidad de inmigrantes lusitanos en Las Américas, se vuelve curioso que el paso por Brasil de aquellos colonos cuyo corolario ha sido tal vez, una travesía atlántica rumbo a Angola, al final esos colonos comenzaron a ser diferenciado de otros inmigrantes que también se dirigían a Moçâmedes, como los salidos de Portugal - Algarve, Madeira, etc.

Los lusos-brasileños que cruzaron el Atlántico y fundaron una colonia agrícola, participaron directamente en el proceso de reestructuración del estado nacional portugués. Y si pensamos en Portugal como un Estado que estaba en el proceso de reconstrucción de su sentido político, es creíble considerar eso colonos luso-brasileños que llegaron a Moçâmedes como sujetos activos de ese proceso de identidad. Stuart Hall afirma: "*una nación no es sólo una entidad política, sino algo que produce sentidos -un sistema de representación cultural* (Hall, 2003) argumentando, además, que eso hace de los ciudadanos y ciudadanas sujetos participantes de ese proceso, pues una vez siendo una comunidad simbólica, la nación también es generadora de sentimientos de pertenencia y comunión.

La identidad nacional portuguesa, reinventada en el siglo XIX, se realizó tanto a través de del discurso de un Estado -que afirmaba una nación ultramarina, presentándose como colonizadora y civilizadora-, como a través de una praxis de ciudadanos comunes, por ejemplos aquellos salidos de Pernambuco en Brasil, que más que comulgar los ideales manifestados por el discurso oficial, se constituían en colonizadores, ocupando tierras y fundando ciudades en territorios sobre los cuales consideraban tener el derecho de apoderarse. Sin embargo, a pesar de la contribución concreta de la colonia en el sur de Angola para el proceso de identidad portuguesa, en términos económicos, la ciudad sufrió varios reveses durante las primeras décadas de establecerse como una región importante para la economía local y para la economía portuguesa.

Los procesos migratorios de los portugueses

Existe una extensa bibliografía que trata la inmigración portuguesa de modo general y de la inmigración a Brasil de forma específica, siendo de amplio conocimiento que los portugueses fueron el mayor grupo de extranjeros en Brasil, seguido por los italianos⁷. Desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX, entraron oficialmente a Brasil más de 1,7 millones de

⁶Uma abordagem dessa travessia e instalação das colônias pode ser encontrada no romance histórico escrito pelo historiador João Pedro Marques, *Uma Fazenda em África*. Lisboa, Editora Porto, 2012.

⁷Alguns desses trabalhos são: Joel Serrão. *A emigração portuguesa: sondagem histórica*. Lisboa: Livros Horizontes, 1977; Miriam Halpern Pereira. *A Política Portuguesa de Imigração*. Lisboa, 1981; Eulália Lobo. *Imigração portuguesa para o Brasil*. São Paulo: Hucitec, 2001; Joaquim da Costa Leite. "O Brasil e a emigração portuguesa (1855-1914)" in Boris Fausto (org.) *Fazer a América*. EDUSP, 2000; Cláudia Castelo. *Passagem para África: o povoamento de Angola e Moçambique com naturais da metrópole (1920-1974)*. Porto, Edições Afrontamento, 2007; FELNER, A.A.: *Angola: apontamentos sobre a ocupação e início do estabelecimento dos portugueses no Congo, Angola e Benguela*. Coimbra, Imprensa da Universidade, 1933

portugueses; valor que no contabiliza la inmigración clandestina. Y llegaron cerca de 1,6 millones de italianos, aproximadamente 694 mil españoles, 250 mil alemanes y 229 mil japoneses (Carvalho, 2017). Además de haber sido el mayor contingente de inmigrantes, una diferencia con los demás grupos nacionales es que el flujo de la inmigración portuguesa fue continuo y se inició antes del período de "las inmigraciones masivas" o "éxodo transatlántico de masas europeas", que va aproximadamente de 1850 a 1914 (Castelo, 2009).

En Brasil, las regiones sur y sudeste fueron el principal destino de los inmigrantes europeos, especialmente después de 1870 con la afluencia de la inmigración italiana. Una vez en las tierras brasileñas, los inmigrantes se insertan en un mercado de trabajo en expansión (Celso, 2007). Sobre todo, en la labor del café en fase de desarrollo y fueron a las regiones donde el clima era más suave y cercano al de Europa, a las regiones que actualmente conforman el sur-sureste - Río de Janeiro, Sao Paulo, Espírito Santo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande del Sur- Los colonos rurales como la gente del pueblo, se concentraron en el sector comercial.⁸ Pernambuco, Bahía, Pará y otras provincias (ahora llamados estados) desde el norte y noreste del país continuaron recibiendo a los inmigrantes, especialmente de origen español y portugués, aunque en menor escala.⁹

Las razones de la inmigración extranjera hacia el norte y el nordeste de Brasil también están pautadas por razones económicas, al final se trataba de trabajadores que incrementaban la fuerza de trabajo para las más diversas funciones. Sin embargo, la inmigración puede ser explicada también por las redes de sociabilidad previamente constituidas, que ayudaban en la búsqueda de trabajo y en la recepción a los inmigrantes. En el sur del país por el ascenso de la economía cafetalera, provincias como Bahía y Pernambuco, tradicionales en la producción de azúcar y de algodón, siguieron atrayendo inmigrantes basándose en antiguas redes de sociabilidad.

Los datos estadísticos revelan que entre 1890 y 1899, llegaron subvencionados por el Estado en Bahía sólo 3.505 inmigrantes, en un universo nacional de 1.198.327¹⁰. Número que aunque muy pequeño, puede representar las redes de solidaridad que componían el proceso migratorio, como lo definió Joaquim da Costa Leite para el caso de la migración de los portugueses (Da Costa Leite, Joaquim, 2000).

En el caso de los inmigrantes portugueses, se observa el funcionamiento de esas redes de sociabilidad en el tránsito hacia Brasil, pues una gran parte se dirigía a las ramas variadas del comercio y de la industria, en lugar de la agrícola. Leite al analizar esa inmigración demuestra que el lusitano al salir de Portugal lo hacía con un destino y un empleo definido.

En realidad, los emigrantes usaban las relaciones sociales de parentesco, vecindad y amistad para informarse sobre las oportunidades en el exterior. Este tipo de información concreta y personalizada, desarrollada en el marco de las relaciones colectivas en que el potencial

⁸Para uma perspectiva estatística da imigração em São Paulo, o maior polo da imigração ver Maria Bassanezi, Ana Scott, Carlos Bacelar e Oswaldo Truzzi. *Atlas da imigração internacional em São Paulo 1850-1950*. São Paulo, UNESP, 2008

⁹Para a Bahia ver sobre a imigração espanhola, Jefferson Bacelar. *Galegos no paraíso racial*. Ianamá/CEAO, 1994. Para uma perspectiva geral da ação colonizadora no século XIX, ver Cleiton Melo Jones. *Vem aí a imigração: expectativas, propostas e efetivação da imigração na Bahia, 1816-1900*. Dissertação de mestrado, UFBA, 2014

¹⁰ Cleiton Melo, op. cit., p.122

inmigrante se sentía apoyado, servía de base a la decisión de quedarse o partir. En la segunda mitad del siglo XIX las condiciones tecnológicas e institucionales facilitaron la circulación de personas y conocimientos, haciendo a las redes migratorias aún más eficaces en el estímulo a la emigración¹¹. De esta forma, aliadas a las nuevas tecnologías en desarrollo, las informaciones provenientes de las relaciones sociales de parentesco, vecindad y amistad permitían que los portugueses llegaran a Brasil con trabajo previamente definido, ya que llegaban apoyados en esas relaciones colectivas e iban a trabajar en establecimientos de parientes o conocidos.

Sin embargo, no bastaba tener conocidos en Brasil para entrar en el país, era necesario pasar por una burocracia migratoria que se desarrollaba y se transformaba a lo largo del tiempo. Aunque la política para la inmigración estaba siendo fomentada en Brasil, también se percibe el incremento de leyes y reglamentos para la entrada de inmigrantes en el país y el aumento del control sobre los extranjeros. Es decir que de la falta de exigencia de pasaporte para la entrada de extranjeros en el período anterior a su independencia, se llegó a las leyes que impedían que los mismos ocuparan cargos públicos, fueran electores o incluso comprar tierras (L. Horn Iotti., 2003). Al final, aunque los inmigrantes fueran esperados en Brasil, se estaba salvaguardando una nacionalidad en construcción, que aún parecía frágil desde el punto de vista de la identidad.

En cuanto a la inmigración portuguesa, el gobierno en Lisboa a finales del siglo XIX, comenzó a sellar la llamada “Carta de Chamamento”, que se configura en un documento emitido por alguien de Brasil, que fue responsable de los inmigrantes, por lo que podría ser liberado de los programas de colonización que había en el país.¹² Esto a la larga era facilitar el proceso de migración desde el punto de vista burocrático, y este hecho, junto a la relación histórica entre Brasil y Portugal, nos ayuda a comprender los datos que confirman a Brasil como el principal destino de los portugueses en el periodo. Hasta 1865, Brasil recibió el 87% del contingente total que dejó Portugal.¹³ E incluso con el aumento en el control de entrada y permanencia de extranjeros en Brasil y después de varios conflictos antilusitanos a lo largo del siglo, la antigua colonia suramericana sigue siendo el principal destino de los emigrantes portugueses hasta la década de 1960, recibiendo alrededor del 76% de todo el contingente que salía de Portugal.¹⁴

Al estudiar el proceso migratorio europeo en el siglo XIX, hay que considerar también el advenimiento tecnológico de los buques de vapor. Con esta tecnología que abarataba la travesía del Atlántico y facilitaba el desarrollo de una red de circulación de la información -con la publicidad y la agencia de inmigración -la emigración portuguesa sufrió un fuerte aumento desde 1870.¹⁵ Sin embargo, los intereses económicos, tanto en los países de origen como en el de destino, son primordiales para el entendimiento del fenómeno migratorio, a pesar del relevante circuito de información y del abaratamiento del coste de los viajes transatlánticos en buques de vapor que, indudablemente, favoreció el proceso migratorio. Sin embargo, no se puede olvidar que la compensación financiera pagada al empleado en Brasil fue mayor que en

¹¹Joaquim da Costa Leite. op. cit., pp.182-183

¹²Mendonça, op.cit. p. 87

¹³Mirian Halpern Pereira, op. cit. p.25

¹⁴ Idem.

¹⁵ Leite, op. cit, p.177

Portugal, lo facilitaba el sueño de enriquecimiento personal y familiar, a pesar del riesgo que correría el extranjero.¹⁶

Una vez en Brasil, una parte de los portugueses se ocupaban de los trabajos en el comercio y la industria, dominando esos sectores económicos en algunas ciudades. Los inmigrantes enviaban a sus parientes, que habían permanecido en Portugal, recursos financieros importantes para la capitalización doméstica y familiar, a los cuales la economía portuguesa no parecía poder prescindir. Esta fue la realidad de la economía portuguesa desde el siglo XIX hasta el XX, que interfirió en los proyectos de colonización en África, de forma que el Estado tuvo gran dificultad en convencer a posibles emigrantes a dirigirse a las posesiones africanas como colonos, lo que se extendió por toda la región durante la primera mitad del siglo XX. Al final, "África aún no era atractiva a los ojos de los potenciales migrantes, que la veían como tierra de condenados y desterrados, inhóspita y poblada de peligros y enfermedades mortales"¹⁷.

De Recife a Moçâmedes

En Recife y otras ciudades portuarias como Salvador de Bahía, desde la primera mitad del siglo XIX los portugueses fueron preponderantes en el ramo comercial, responsables de trapiches, de las casas de importación y exportación, comercio al por menor, de productos secos y mojados, vestuarios, alimentación, textiles (Eulália Lobo, 2001). Este dominio en una determinada rama económica por los extranjeros perduró a lo largo del siglo y ayudó a explicar el contexto de persecución a los portugueses en Pernambuco durante la década de 1840, lo cual llevó a un grupo a pedir ayuda al Ministerio de Ultramar portugués para su salida de Brasil hacia Angola.

El clima de persecución a los extranjeros, y en especial a los portugueses, tiene orígenes más remotos, consolidándose en el proceso de construcción de la nacionalidad brasileña, a partir de la década de 1820. Gladys Sabina Ribeiro, al investigar los conflictos antilusitanos durante el primer reinado brasileño en Río de Janeiro, demuestra que las razones para esos conflictos fueron de naturaleza política, económica y social. Durante el período que se definió la independencia de Brasil, y con su consolidación a partir de 1822, una identidad nacional estaba siendo construida en oposición a la identidad portuguesa. Aunque la definición de ser brasileño o portugués no era dada a priori, por ser definiciones construidas, elaboradas e imaginadas por hombres y mujeres en una comunidad, tomando la terminología de (Anderson, 2001), esas definiciones comenzaron a establecerse nítidamente en ese momento.

Con la autonomía política de Brasil en 1822, el lugar de nacimiento de una persona y la defensa o rechazo que ese individuo podría hacer de la llamada "Causa Nacional", a los ideales de libertad consagrados posteriormente en la Constitución brasileña, fueron los primeros criterios adoptados para la definición de quién sería, en aquel momento, ciudadano brasileño. Y con eso, se definían sus derechos y deberes (Sabina Ribeiro, 2002). En aquel momento, hubo algunos procesos de confiscación de los bienes de extranjeros que no defendieron la Causa Nacional, o que no adoptaron la ciudadanía brasileña. La importancia de estos casos es menos de orden cuantitativo y más de orden simbólico. Fueron procesos sintomáticos de un estado del

¹⁶Idem, p.193

¹⁷ Cláudia Castelo. *Emigração e Imigração...*, p.74

espíritu de la época, que tenía por foco la construcción de una nueva nación distinta de la antigua nación portuguesa. La confiscación de los bienes de los portugueses fue un símbolo de la distinción entre brasileños y extranjeros, que los primeros estaban elaborando.

Es posible, por lo tanto, que la persecución a los portugueses tuvo, en un determinado período, un origen político y cultural centrado en la discusión de la identidad nacional. Sin embargo, no se limitó a razones ideológicas. Es necesario considerar que la presencia de portugueses en la economía brasileña, como la de otros extranjeros, parecía debilitar a la nación que se quería construir. La desconfianza y la persecución a los bienes y negocios de extranjeros, así como el control de entrada en el país de inmigrantes y en sus viviendas, recaían sobre todos, pero los portugueses eran la mayoría de la comunidad inmigrante, y aún traían las marcas del mismo país que antiguamente colonizó Brasil y que incluso después del 1822 parecía pretender recolonizarlo¹⁸. Lo que hizo de los portugueses el grupo de inmigrantes más perseguido en aquel período.

Si en Río de Janeiro la noche de las botellas, en el año 1831, simbolizó el rechazo de los brasileños a los portugueses, que parecían dominar la Corte de Pedro I y ocupaban las principales vacantes de empleo y trabajo en la capital del Imperio. En Pernambuco el rechazo con escenas de extrema violencia se extendió por toda la década siguiente, llegando a su auge en 1848, con diversas agresiones, asesinatos y destrucción de establecimientos comerciales de portugueses (Marson, Izabel, 1980).

En el contexto de la llamada Revolución Praira en Pernambuco, cuando se agudizaron las disputas entre las corrientes políticas del Partido Liberal y del Partido Conservador, el conflicto inicial entre los partidos desembocó en una verdadera guerra civil. En esta querrela, la comunidad lusitana acabó perseguida ostensiblemente. Además de los dos partidos políticos que se oponían nacional y localmente, en Recife, la capital de la provincia, emergió un grupo más popular y sin representación partidista, que se colocaba en la defensa de los intereses ligados más directamente a la población, menos favorecida económicamente. Fueron unos "cinco mil" y tuvieron como plataforma de reivindicación la expulsión de los portugueses para la nacionalización del país, el comercio y la industria. Políticamente, se acercaban a los liberales y los conservadores, pero mantenían una postura independiente y crítica a los dos partidos (Marson, Izabel, 2009).

Había en Pernambuco intensos problemas y disputas relacionadas con los portugueses que ocupaban diversos puestos de trabajo que estaban siendo reclamados por los brasileños. Esta fue la razón que llevó a algunos grupos de artistas (trabajadores de artes y oficios variados) vinculados a los "cinco mil" a llevar a las Cortes, en Río de Janeiro en los años 1844, 1845 y 1847, demandas referentes a la cuestión portuguesa, solicitando la garantía del comercio al por menor y la artesanía a los brasileños. Sin embargo, no fueron atendidos en las Cortes y no tuvieron sus pleitos defendidos en Pernambuco, ni siquiera por los liberales, que veían a los portugueses como trabajadores libres y especializados, por lo tanto los portugueses fueron tratados como elementos importantes para el desarrollo de la industria y el comercio nacional

¹⁸ Manoel Bonfim. *Brasil Nação*. Rio de Janeiro, Record, 1998, p.57

pues estos eran más organizados, libres y competidores¹⁹. Sin tener sus plataformas reivindicativas atendidas como esperaban, la población de Recife, que desconfiaba de los extranjeros en general, aprovechó un incidente el 26 de julio de 1848, entre un estudiante brasileño y un cajero portugués, en el que el primero murió como consecuencia de una pelea en un almacén de carne seca, para liberar su ira. La violencia se apoderó de la ciudad y muchas casas comerciales fueron saqueadas, portugueses heridos, golpeados y muertos:

En el Patio del Carmen, casa N. 2, fue golpeado Antonio José da Silva María, dentro de su propia venta, a las 7 horas y media de la noche, y luego lo fue también su cajero Manuel Gomes da Silva cuando para evitar el desorden trataba de cerrar las puertas del establecimiento. Poco después, en la calle del Livramento, casa N. 28, Benedicto José de Mattos, con una tienda de hoja de latas, fue esbardo a punto de no obtener los cotidianos medios necesarios de la subsistencia por hallarse imposibilitado de trabajar en su oficio que sólo se mantiene. En esa misma ocasión y en acto seguido también fueron golpeados Francisco Días Forte y José Manuel Pereira ambos establecidos en la misma calle.²⁰

Este relato es de 1849, cuando aún se veían escenas de violencia urbana, siendo este el contexto en el que un grupo de inmigrantes portugueses aterrorizado se articuló junto al Consulado de Portugal en Pernambuco y solicitó su retirada del país, teniendo a Angola como destino. Fue en ese clima tenso que Bernardino Freire, el entonces profesor en el Liceo Pernambucano, escribió al Ministerio de Negocios de la Marina y de Ultramar solicitando la retirada de la comunidad lusitana del país. La carta salió de Brasil el 13 de julio de 1848, pidiendo autorización, apoyo financiero y ayuda logística para la empresa, recibiendo respuesta el 26 de octubre del mismo año. (Vicente J., 1969). Es decir promovieron un despacho favorable a esta demanda en un corto período de tiempo, por lo que en menos de siete meses. El 23 de mayo de 1849, un buque contratado con recursos del gobierno portugués zarpaba del puerto de Recife, llevaba a los portugueses a Moçâmedes, junto con otros cargos, como se ve en el anuncio del viaje en el periódico local:

“Mossamedes para Luanda: Barca brasileira “Tentativa Feliz”, Capitán Antonio da Silveira Maciel Júnior; cargaba aguardientes, fábricas de monedas y varios objetos de agricultura, con 170 pasajeros”.²¹

Una explicación para entender la disposición del Ministerio de ultramar podría estar en el interés que Portugal empezó a demostrar con la acción, más allá de las intenciones, para acercarse al continente africano, ocupar y colonizar territorios en Angola. La disponibilidad de los sujetos que habían emigrado desde Portugal a Brasil para convertirse en colonos agrícolas en un territorio distinto del imperio portugués afirmó como el suyo, no se descuida. Portugal, que tenía intereses en la ocupación de África, tuvo la oportunidad de hacerlo con personas dispuestas a ir a una tierra prácticamente desconocida y considerada inhóspita, pero era estratégica para los intereses imperiales.

¹⁹ *Idem*, p. 31

²⁰ Arquivo Público de Pernambuco, Pasta do Consulado de Portugal, doc. 99, de autoria do Desembargador Manoel Vieira Tosta, 30 de maio de 1849

²¹ *Diário de Pernambuco*, 24 de maio de 1849, seção Movimento do Porto, p.3

En 1850 los primeros colonos portugueses que llegaron a Moçâmedes salieron de Brasil como comerciantes sin experiencia de trabajo en el campo, pues ocupaban puestos en la ciudad brasileña de Recife, sin embargo, fundaron una colonia agrícola. Se obtuvieron éxitos en la fijación de portugueses en el sur de Angola, incluso con el fracaso de las labores iniciales y el abandono de muchos colonos, de forma que la travesía atlántica quedó marcada en el discurso portugués y utilizada de ejemplo tanto para convencer a otros migrantes potenciales, como para apartar a las naciones europeas interesadas en ocupar aquella porción de tierra. Y esta travesía de luso-brasileños fundadores de Moçâmedes también acabó incorporada en el discurso identitario de la región, y se mantuvo incluso después de la independencia de Angola, alimentada por recuerdos de familia, como se observa en las palabras del escritor angoleño, Pepetela:

La familia de mi madre se instaló en el siglo pasado en la región de Moçâmedes. "Mi familia, tal vez, pertenece a la primera oleada de colonos que se instalaron en Moçâmedes - parece, yo no puedo confirmar, pero que vinieron de Pernambuco, en Brasil, parece... Claro, después con aportes de gentes que también vinieron de Madeira"²².

Consecuencias de unas expectativas frustradas

A pesar de todas las expectativas de Lisboa y de los primeros colonos en cuanto a los frutos que la presencia portuguesa en la región del sur de Angola produciría, la colonia agrícola de Moçâmedes no surtió el resultado esperado, el de transformarse en una región productora de bienes agrícolas tropicales para el mercado internacional, similar a Brasil. Es importante subrayar que no se tuvo éxito en cuanto a los productos tropicales que inicialmente se deseaba producir, como el azúcar en competencia con el brasileño, lo que inspiraba la agricultura en Moçâmedes. En 1852 una primera muestra de 16 arrobas de azúcar bruto producido por Fernando José Cardoso Guimarães fue enviada a Lisboa, acompañada de una carta de la Secretaría del Gobierno de Moçâmedes donde se lee:

No le enviaré a usted las exageraciones de los colonos que asistieron a su fabricación del azúcar en bruto, limitándome a decir la opinión de los más entendidos: 1o. que el azúcar es de tan buena o mejor calidad que de Brasil; 2º. Que la caña produce por lo menos un 25 por ciento de lo que se obtiene en aquel país²³.

A pesar de la expectativa que esta primera muestra causó en los colonos y en los gobiernos de Lisboa, la producción de azúcar no fue muy eficiente y no puede suplantar la producción suramericana. Aunque la producción de aguardiente de caña acabó por consolidarse en la región, pasando a formar parte de la agenda de exportación de Moçâmedes en poco tiempo.

Un punto importante para entender el fracaso inicial de la colonia agrícola, analizado a partir de las proyecciones portuguesas, es el hecho de que los colonos luso-brasileños que llegaron a la región no venían con una experiencia previa del trabajo en el campo. Eran, en su gran

²²Entrevista de Pepetela concedida a concedida a Michel Laban. *Angola: encontro com escritores*. Porto: Fund. Eng. António de Almeida, 1991, vol. II, p.184

²³AHU, Angola, Conselho Ultramarino, cx. 23, lv. 1, nº. 153, p.2

mayoría, de la rama comercial. Sus experiencias en la ciudad de Recife se componían de inserciones en los sectores del comercio y del transporte, como lo hacían los inmigrantes portugueses que no se dirigían a las haciendas en Brasil: trabajaban como cajeros, en la construcción de carreteras, en "artes mecánicas", en las minas, como albañiles o carpinteros²⁴. Se especializaron, los colonos portugueses, en ese renglón de la economía pernambucana, ocupando la zona del comercio de la ciudad, entre el puerto y las calles de los almacenes. Y cuando un grupo de portugueses resolvió embarcar hacia el sur del continente africano, con el objetivo de trabajar en la tierra, su transformación en agricultores no ocurrió en el tiempo de la travesía atlántica.

Al llegar a Moçâmedes, muchos colonos desistieron del trabajo en la tierra, prefiriendo abandonar las haciendas recibidas, causando una opinión negativa a los administradores portugueses en aquella época, como se percibe en lo siguiente:

Para establecer estas colonias, es opinión general que los menos convenientes fueron los que vinieron de Brasil, porque siendo un país donde no se sabe respetar la Ley, tendrían aquí una lucha continua primero que los harían entrar en sus deberes, y después de tantos gastos y sacrificios hechos por el Gobierno de Su Majestad, sólo se aprovechó la cuarta parte.²⁵

Sólo una cuarta parte de los inmigrantes que llegaron de Brasil fueron aprovechados como colonos. En el año 1853 el Consejo Ultramarino se refirió sobre las condiciones de la colonia, que había 137 residentes blancos en la población (para 35 de color; y en un radio de una a cuatro millas de distancia del pueblo, se añadían 50 habitantes blancos a "cuatrocientos treinta y ocho indígenas, siendo noventa y tres libertos, y ciento setenta y dos esclavos"²⁶. Es decir, de los cerca de 300 colonos luso-brasileños que habían llegado a Moçâmedes, tres años antes, había una pequeña cantidad de ellos, como máximo 187, si aceptamos que los datos informados por el Director estuvieran correctos y que todos los habitantes blancos de la población y de las personas en las inmediaciones tenían el mismo origen. La inaptitud para la labor de la tierra, considerando el origen laboral de los primeros colonos, puede haber sido uno de los motivos para el significativo número de abandonos de las granjas.

En cuanto a la agricultura, informaba Botelho de Vasconcelos, había sólo 18 agricultores, en 1853, de los cuales tres o cuatro trabajaban con vigor y los demás estaban "viviendo en casi perfecto ocio", sobreviviendo de la ración que recibían del cojín. También se relata la falta de algunos habitantes de Moçâmedes, precisamente:

Sesenta y un agricultores, entre ellos algunos colonos, que se ausentaban (antes de mi llegada a aquel distrito) de Benguela y Matto buscando otro modo de vida por el desaliento que sufrían en la agricultura.²⁷

²⁴Mirian Halpern Pereira, *op. cit.* P.49.

²⁵AHU, Angola, Conselho Ultramarino, cx 22, lv. 2º., nº.117.

²⁶AHU, Angola, Conselho Ultramarino, da caixa 23 documento nº.11 "Pedido de esclarecimentos sobre a colônia de Mossamedes", lv. 1º, nº 630, p. 2

²⁷AHU, Angola, Conselho Ultramarino, da caixa 23 documento nº.11 "Pedido de esclarecimentos sobre a colônia de Mossamedes", l. 1º, nº 630, p.3

El trabajo en el campo no era muy alentador en aquel momento, hasta el punto de que algunos colonos preferían buscar nuevos modos de vida, u otras tierras en diferentes localidades, dada las condiciones insatisfactorias en Moçâmedes a principios de la década. Al ausentarse de Moçâmedes, los colonos provenientes de Brasil dejaban una impresión muy negativa. Una segunda razón que ciertamente influyó en el fracaso inicial de la colonia agrícola está relacionada con la calidad de la tierra, el régimen de lluvias de Moçâmedes y la propuesta inicial de cultivo para la región. Moçâmedes es limítrofe del desierto de Namibia, que crece al este y al sur. En esa región, muchos pueblos nativos desarrollaron un seminomadismo, tal vez debido a la intermitencia de los ríos y la falta de agua en buena parte de ellos, lo cual estimuló más la cultura del extractivismo y de la ganadería, que la agricultura. Los pueblos designados por la literatura antropológica como Khoisan, un pueblo de cultura vinculada a la tierra como criadores de ganados (Thorton, John, 2004), además los pueblos del grupo étnico dos Hereros (Estermann, C., 1961), que ya habitaban la región mucho antes de la llegada a los colonos europeos.

Las características geográficas de la región, la poca regularidad de lluvias, el suelo poco propicio para ciertos productos agrícolas no favorecieron a los primeros colonos, que llegaron con la intención de repetir en el sur de Angola una economía agrícola basada en otra realidad ambiental. Justificando la plantación de los productos tropicales similares a Brasil valorizados en el mercado internacional. Los primeros colonos se debatieron con una realidad agronómica desfavorable. La alternativa para muchos fue el abandono de la tierra y la búsqueda de nuevas formas de supervivencia en otras localidades.

Otro elemento para intentar explicar el fracaso inicial de la colonia agrícola portuguesa en Moçâmedes, en los primeros años de su ocupación en el siglo XIX, fueron las guerras de los pueblos de la región contra los portugueses invasores. En la década de 1850, con la llegada de los europeos, los pueblos en el Nano, fronterizos de la región del Caconda, Quilangues y Moçâmedes, promovieron guerras que duraron años y que devastaron las primeras cosechas de caña de azúcar²⁸. Aunque la literatura portuguesa es elogiosa del proyecto colonial iniciado a partir de la llegada de los colonos de Pernambuco, la documentación encontrada referente a los primeros años de la colonia revela guerras, secuestros de niños y destrucción de haciendas y maquinarias por los pueblos nativos, en clara defensa de sus tierras. La invasión promovida por los pueblos del Nano en 1860 fue tan devastadora para los portugueses, que los colonos llegaron a solicitar a Lisboa una disminución de los impuestos:

El requerimiento de Bernardino Freire Figueiredo de Abreu e Castro, en el que pide que los colonos de Moçâmedes paguen por tiempo de diez años sólo medias imposiciones y que los del Valle de los Caballeros sean completamente desabrigados de ellas, por el mismo plazo de tiempo. La solicitud para fundamentar dicha pretensión menciona los perjuicios que allí sufrieron los colonos de Moçâmedes por la invasión Nano en marzo de 1860, y principalmente los colonos del Valle de los

²⁸AHU, sessão Angola, lv. 3, nº. 972, 1860

Caballeros, a los que les quemaron sus casas, destruyeron sus estancias, robaron sus ganados, y no les atacaron la aldea de Moçâmedes, porque la lejanía y la media resistieron (...) ²⁹

Esta petición de Bernardino Figueredo tardó cinco años para ser estimada y no obtuvo una aceptación favorable por el Consejo Ultramarino, que alegó, entre otros motivos, que ya había pasado mucho tiempo desde los ataques de los pueblos del Nano. Con esta negativa se observa, que la permanencia de los colonos en la región ocurrió a partir de mucha disputa con los pueblos que en ella vivían, o sea, los portugueses no se impusieron fácilmente en la región, tuvieron que negociar su permanencia.

Si miramos el pasado con cautela, veremos que la historia de los portugueses en Angola estuvo muy lejos de ser como ellos la deseaban, que tal vez fuera subyugando a los pueblos nativos fácilmente, retirando las riquezas, como se desprende del discurso histórico portugués, presente en la literatura científica y de ficción. Sin embargo, la resistencia nativa contra los invasores se percibe, entre otras formas, en las guerras y en las revueltas, y en acciones que impedían a los portugueses desarrollar el proyecto colonial que estaban dispuestos a iniciar. La destrucción de sus cultivos y herramientas agrícolas, por ejemplo, fueron algunas de esas acciones.

Por último, una razón que también dificultó el desarrollo inicial de la colonia agrícola, razón bastante denunciada por algunos colonos y gobernantes en la época de su instalación, fue el mantenimiento del comercio ilegal de esclavos, que generaba ganancias mayores que la agricultura ³⁰. Este comercio ilícito condicionó el desarrollo agrícola, pesquero y extractivista de la región hasta su extinción. Por supuesto, el fin del comercio de esclavos no coincidió con el fin de la explotación de la fuerza de trabajo de los nativos, pues los portugueses inventaron otras formas de trabajo obligatorio, que ataban a los nativos a un contrato de trabajo de los más infames y pesados. El trabajo forzado se ejercía tanto en Angola como en otras tierras, por ejemplo Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, para donde eran llevados trabajadores del continente a las haciendas de cacao, café y a todo lo que fuese del interés de los colonizadores, que lentamente se fijaban en el suelo africano.

Con relación a Moçâmedes, esta se desarrolló a pesar de todas las dificultades enfrentadas por los primeros colonos, incluso con el fracaso inicial de la colonia agrícola. Y mucho del éxito del emprendimiento - si consideramos que la región permaneció con colonos portugués hasta la independencia de Angola en 1975, o sea, que los portugueses consiguieron fijarse en el sur de Angola - ocurrió por la instalación de un puerto aduanero en la región, que permitió que el Estado portugués mantuviera un comercio marítimo continuo y controlado (Brichta, 2016). Con el tiempo, otros productos surgieron en el horizonte de los colonos que pudieron servir de base

²⁹ AHU, Angola, Conselho Ultramarino, lv. 3, nº. 744., 1860

³⁰ Valentim Alexandre, "Introdução: a desagregação do império luso-brasileiro" in: ALEXANDRE, V., e DIAS, J. (org.) *Nova História da Expansão Portuguesa: o Império Africano, 1825-1890*. Lisboa: Editorial Estampa, 1998. Para uma noção dos lucros gerados com o comércio ilegal de escravos na década de 1840 ver Ubiratan Castro de Araújo. "1846: um ano na rota Bahia-Lagos. Negócios, negociantes e outros parceiros." In: *Afro-Ásia*, Salvador, UFBA, nº. 21-22, 1998-1999

para el comercio en Moçâmedes, entre ellos el pescado y sus derivados, la carne y sus derivados, el café y, finalmente, el extractivismo mineral.

Un ejemplo de la importancia del comercio de peces en la región se puede ver con los datos del año 1903 de la provincia de Angola que exportó 210: 799 \$ 260 reyes en pescado seco, configurando el cuarto producto en valor de exportación. Los tres productos que generaron más renta en aquel año fueron el caucho con 3.792: 888 \$ 485; la cera con 556.289 \$ 658; y el café con 382.408 \$ 361. El valor recaudado con la pesca no fue pequeño y toda la producción de pescado exportada salió del puerto de Moçâmedes (Ministério dos Negócios da Marinha e do Ultramar, 1906).

La economía psicotórica comenzó a desarrollarse ya en la década de 1850, debido a la abundancia de peces en la costa sur angoleña. La posibilidad de la pesca también motivó la fijación de los colonos portugueses de cultura pesquera, especialmente de la región del Algarve. Estos colonos invirtieron en la pesca, la salazón y el secado del pescado para su posterior exportación, destinado a otros puertos y ciudades africanas.

Y si originalmente la producción de azúcar fue lo que motivó la explotación del sur de Angola por los portugueses, que deseaban a mediados del XIX recrear un nuevo "Brasil" en África, fue la economía de la pesca lo que permitió la fijación de la colonización portuguesa en la región. Y aun con el fin de la colonización, y la salida de Portugal del territorio angoleño en 1975, la pesca continuó como la economía más estable de la región de Moçâmedes, aunque actualmente el país base su economía en la exportación de petróleo y diamantes.

REFERENCIAS

- Alfredo Felner, 1925. A indústria da pesca na costa de Mossamedes. *Gazeta das Colônias*, Ano II(no. 27 e 28), p. p. 24.
- Anderson, B., 2001. *Comunidade Imaginada*. São Paulo: companhia das Letras.
1849. seção Movimento do Porto. *Diário de Pernambuco*, 1849 de maio, p. 3.
1850. seção Avisos Marítimos. *Diário de Pernambuco*, 02 agosto , p. 3.
- Brichta, L., 2016. Moçâmedes: fluxos entre Brasil, Angola e Portugal na década de 1850. En: M. Reyes Garcia e Ofelia Rey , ed. *Fronteras de agua: las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XIV-XXI)*. Santiago de Compostela, : Universidade de Santiago de Compostela.
- Carvalho, L., 2017. *Recife Mascate. A aventura empreendedora lusa na primeira metade do século XX.* Rio de Janeiro: Garamond, p.75.
- Celso , F., 2007. *Formação econômica do Brasil.* São Paulo: , Companhia das Letras. pp. 187-188.
- Castelo, C., 2009. Migração Ultramarina: contradições e constrangimentos.. *Coleção Ler História, Emigração e Imigração*, Issue 56, pp. 69-82 nota 1.

- Da Costa Leite, Joaquim, 2000. O Brasil e a emigração portuguesa (1855-1914). En: *Fazer a América*. s.l.:EDUSP.
- De Brito Aranha, P. W., 1871. *Memorias histórico-estatísticas de algumas villas e povoações de Portugal*. Lisboa: Editor A. M. Pereira.
- Estermann, C., 1961. *Etnografia do Sudoeste de Angola*. Lisboa: Junta de Investigação do Ultramar, vol. III.
- Eulália Lobo, 2001. Migração portuguesa para o Brasil. . En: Carlos Guilherme Mota, ed. *Nordeste 1817: estruturas e argumentos*. São Paulo: Hucitec.
- Ferreira, R., 2013. Abolicionismo versus colonialismo: rupturas e continuidades em Angola (éculo XIX). En: Roberto Guedes, ed. *África: brasileira e portuguesas – séculos XVI-XIX*. Rio de Janeiro: Mauad X, p. 102.
- Stuart Hall, 2003. *Identidade cultural na pós-modernidade*. Porto alegre: DP&A (grifo no original) p.49 .
- Hall, S., 2003. *Identidade cultural na pós-modernidade*. Porto alegre: DP&A (grifo no original) p.49 .
- L. Horn Iotti., 2003. Imigração e colonização. *Revista Justica e Historia*, 3(5).
- José Vicente, 1969. *Bernardino Freire de Figueiredo Abreu e Castro: fundador de Moçâmedes*. Lisboa : Agência-Geral do Ultramar.
- Luz Soriano, S. J. d., 1860. *Revelações da minha vida e memórias de alguns factos e homens meus contemporâneos*. Lisboa: Typographia Universal.
- Marson, Izabel, 2009. *Revolução Praieira. Resistência liberal à hegemonia conservadora em Pernambuco e no Império (1842-1850)*. São Paulo:: Fundação Perseu Abramo, pp. 29-33.
- Mendonça, Manuel J., 1950. *O Distrito de Moçâmedes: nas fases da origem a da primeira organização (1485-1859)*. Lisboa: Agência Geral das Colônias p. 37.
- Ministério dos Negócios da Marinha e do Ultramar, 1906. *Estatística do commercio e navegação de Cabo Verde, Guiné, S. Thomé e Príncipe e Angola dos annos de 1890 a 1905*. Lisboa, pp. 224-225.: Imprensa Nacional,.
- Ministro do Ultramar, s.f. nas Instruções de 1838, dirigidas ao governador geral de Angola, diante da iminência da segunda expedição.. En: Júlio Torres, ed. s.l.:s.n., p. 74.
- Marson, Izabel, 1980. *Movimento Praieiro: Imprensa, Ideologia e Poder Político*. São Paulo: Moderna p.10.
- Sabina Ribeiro, G., 2002. *A liberdade em construção: identidade nacional e conflitos antilusitanos no primeiro reinado*. FAPERJ, cap. 1 ed. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- Thorton, John, 2004. *A África e os africanos na formação do mundo atlântico (1400-1800)*. Rio de Janeiro,: Elsevier, cap. 1.
- Parada, M. O., 2013. *História da África Contemporânea*. Rio de Janeiro: PUC- Rio: Pallas.

V. Alexandre, 1992. *Os Sentidos do Império: questão nacional e questão colonial na crise do antigo regime português..* Porto: Edições Afrontamento.

Valentim, A., 1998. Introdução: a desagregação do império luso-brasileiro. En: J. D. A. Valentín, ed. *Nova História da Expansão Portuguesa: o Império Africano, 1825-1890..* Lisboa: Editorial Estampa,, p. 31.

Vicente J., 1969. *Bernardino Freire de Figueiredo Abreu e Castro: fundador de Moçâmedes.* Lisboa: Agência Geral do Ultramar, p.29.